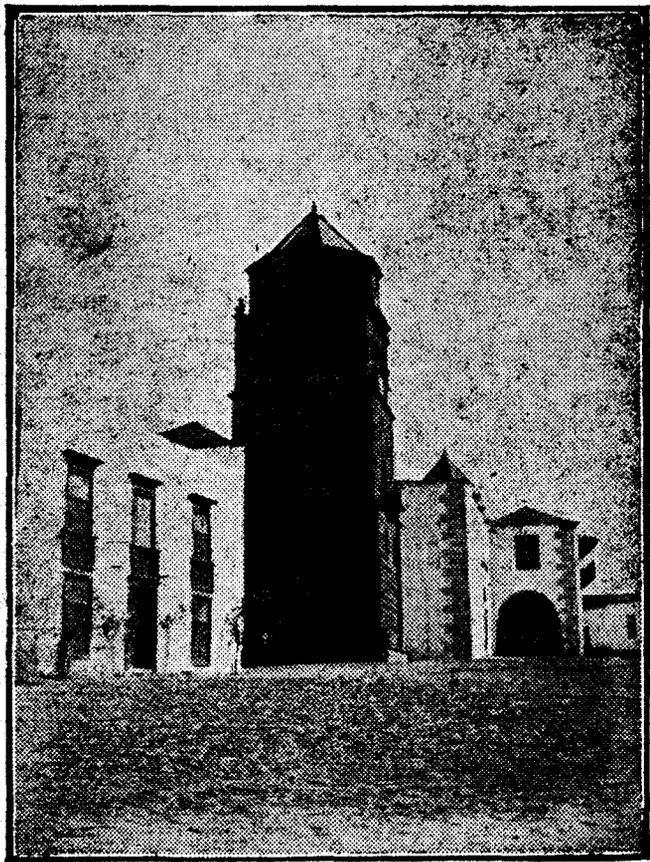




De mi cartera

Datos curiosos

DEJANDO a un lado el oropel, porque nada resta de su antiguo esplendor, si entramos en el templo parroquial de Teguişe, encontraremos algunos datos y detalles interesantes en obras de arte que allí se han trasladado, procedentes de las restantes Iglesias.



Antigua Iglesia Parroquia de Teguişe, que fué pasto de las llamas el 8 de febrero de 1900, y estado primitivo de la plaza principal, donde se han hecho grandes reformas de embellecimiento, convirtiéndola en un hermoso paseo.

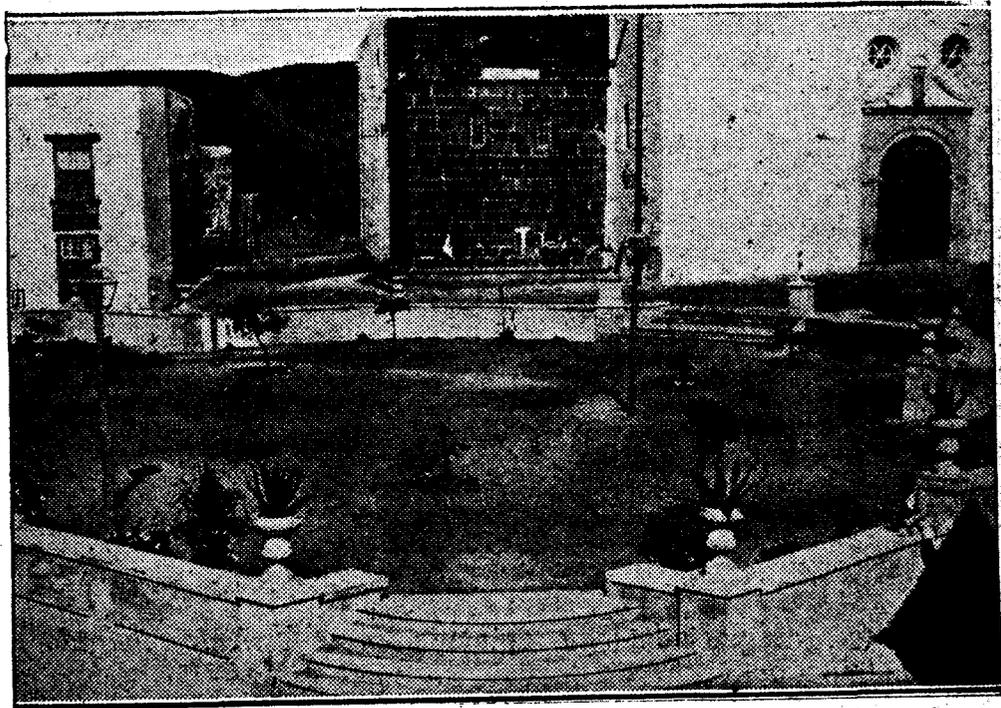
En los días de grandes solemnidades, muéstrase a los ojos de los fieles una magnífica bandeja de plata repujada, salvada del último incendio, del más refinado gusto del arte de orfebrería, y basta la firma que en ella está grabada, de Juan de Mena, para que quede hecha su recomendación. En ella aparecen cinco paisajes de altos relieves representando batallas conmemorativas de hazañas gloriosas de nuestra madre España.

En la nave lateral de la parte del Evan-

gelio, encuéntrase una cruz de grandes dimensiones con tallados del más puro estilo Renacimiento, la cual la tradición, no exacta, supone sea la que se compró con los diez marcos de plata, que dejó para esto en su testamento, Sancho de Herrera (el viejo), y que ha sido trasladada a esta parroquia desde el Convento de la Madre de Dios de Miraflores.

Bajando hacia el fondo, encontraremos una capilla, en la que se venera una efigie de San Pedro penitente, de cuya escultura, bastante mala, se cuenta una curiosa anécdota de la Señora D.^a Dominga Spinola, de feliz memoria, gran admiradora de las bellas artes.

Estando su hermana, la ilustre pintora e imaginera D.^a Fran-



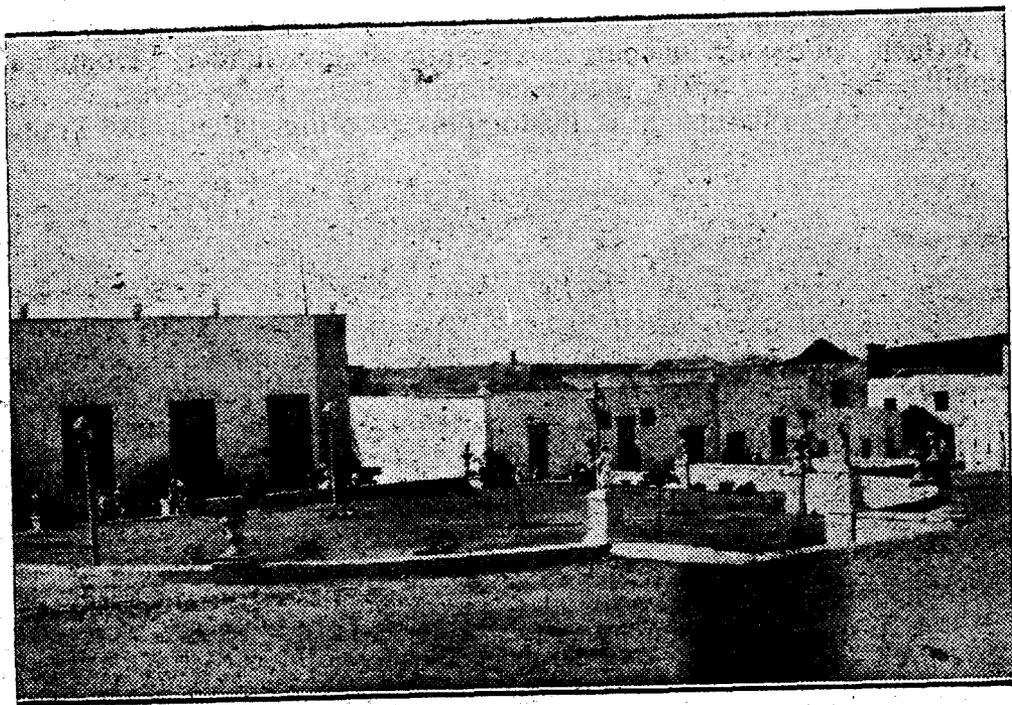
Un aspecto de la plaza principal de Tegúise

cisca, terminando unas cabezas de querubines que le había prometido al Obispo Sr. Pozuelos, para el Hospital de San Martín de Las Palmas y que aún se muestran en aquella capilla en ciertos días de solemnidad, se le ocurrió a Doña Dominga, retocar el rostro del Santo, por encontrarlo descascarado y de mal color, con las borras de pin-

turas que le había sobrado en la paleta de su hermana, y así que hubo terminado su labor, y considerando aquel trabajo como un atentado contra la estética, encaróse con el Santo y le dijo:

—¡Tú, ¡niega quién te pintó!

Saliendo de esta Capilla veremos uno de los tantos retablos de *confitería* en el que se halla colocado una bella escultura de San Vi-



Otro aspecto de la plaza principal de Teguiño

cente Ferrer, (desgraciadamente repintada por un *ferviente admirador*), procedente del convento de dominicos. En el pecho y bajo de sus vestidos tiene la siguiente inscripción:

«Me hizo Marcos Guillén por encargo del Reverendo Padre Fr. Ricardos Rivas y me bendijo el Ilmo. Sr. D. Lucas Conejero de Molina, dignísimo Obispo de Canarias el año del Señor 1716.»

Nada más hay en el Templo Parroquial de Teguiño que pueda llamar la atención del que le visite.

LORENZO BETANCORT.